

ACTUALIDADES

UNA EDICIÓN MONUMENTAL DE LOS EVANGELIOS. — *Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo*. — Texto con Introducción y Notas, por el R. P. José J. Réboli, S. I. — Xilografías de Victor Delhez, explicadas por el Pbro. Dr. Juan R. Sepich.

Entre la maravillosa actividad editorial de Buenos Aires, aparecen de cuando en cuando obras de singular relieve, unas veces por lo excepcional de su contenido y otras por el despliegue de técnica tipográfica, con que han sido presentadas. La magna edición de los Cuatro Evangelios que acaba de publicar la Casa Kraft con la colaboración científica del R. P. José Réboli y la artística del conocido pintor Victor Delhez y del Pbro. Dr. Juan R. Sepich, se nos presenta como un monumento verdaderamente excepcional elevado a la palabra de Dios, por la ciencia, el arte y la técnica. Todo manifiesta que la presente obra ha sido elaborada bajo el impulso altamente espiritual de un idealismo, ansioso ante todo, de realizar una obra perfecta y grandiosa, digna del texto sagrado que iba a reproducir, y sin escatimar esfuerzos intelectuales, dedicación, técnica e inversiones económicas.

Acabamos de dar a nuestros lectores la impresión sincera que produjo en nosotros el volumen recientemente editado por la Casa Kraft, *Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo*. Es nuestro intento presentarlo a los lectores, ya que sin necesidad de mayores elogios por nuestra parte, basta una simple descripción del mismo para que podamos justipreciar el valor de esta obra, honra juntamente de la cultura católica y nacional.

Un conjunto de circunstancias, que convergían hacia el mismo foco, impulsaba a los editores, según nos indica el Pórtico de la obra, a publicar *Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo*, en edición monumental: coincidían, con poca diferencia de tiempo, el Cincuentenario de la célebre Encíclica de León XIII *Providentissimus Deus* sobre los estudios de la Sagrada Escritura; cincuentenario que adquirió mayor relieve, con la Encíclica *Divino Afflantè Epiritu* de S. S. Pío XII; en la Argentina concurría la celebración de las Bodas de Plata Episcopales de S. E. Rvma. el Cardenal Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Dr. Santiago L. Copello; la Casa Kraft debía celebrar, a su vez, el 80.º aniversario de una brillante vida consagrada al arte de Guttemberg; finalmente, la celebración del IV Congreso Eucarístico Nacional, como una evocación del Internacional de hace dos lustros. Todo convidaba a los editores a la elección de un tema elevado y de carácter religioso.

En la carta de aprobación, S. Eminencia bendice la realización de la obra, como bendijo sus comienzos.

En los Evangelios, dice S. Eminencia, aparece Cristo, Maestro, Rey, Príncipe de Paz. La ignorancia de la Biblia, y con mayor razón de los Evangelios, es ignorancia de Cristo. Quien conoce a Cristo, ama a Cristo, sirve a Cristo, y servir a Cristo es reinar. S. Eminencia se complace especialmente en recomendar la lectura de los Evangelios, como lo hacía San Jerónimo, cuyo título cardenalicio ostenta.

El contenido de la obra es, como lo hemos indicado, el texto sagrado de los Evangelios, con introducción, notas e ilustraciones. Estas últimas consisten en una colección de xilografías del artista Víctor Delhez, trabajo verdaderamente perfecto en su género, del que nos ocupamos en nota aparte. El R. P. Juan R. Sepich sintetiza acertadamente, en breves palabras, el espíritu y el contenido gráfico de cada una de las xilografías del artista.

El trabajo, que podríamos llamar científico, ha estado a cargo de un especialista en Ciencias Bíblicas, ya conocido de nuestros lectores: el R. P. José J. Réboli, Profesor de Sagrada Escritura en nuestra Facultad de Teología. El R. P. Réboli ha llevado a cabo un estudio de gran envergadura, verdaderamente imponente, lo que ha sido sólo posible gracias a su formación especializada y largos años de estudio y enseñanza de las Ciencias Bíblicas, en que, merced a su gran capacidad de asimilación y constante trabajo, ha ido atesorando una erudición vastísima, verdaderamente envidiable. En realidad, nos ha ofrecido una Introducción, en el sentido técnico de la palabra, al estudio de los Evangelios, y luego, un amplio tratado exegético de los mismos: es decir, los elementos fundamentales para una ciencia completa de los Evangelios, y ello en un estilo claro, vívido, que hace más interesante todavía para el lector, el estudio doctrinal e histórico del sagrado texto.

Para hacernos cargo del valor científico de la obra llevada a cabo por el P. Réboli, recorramos solamente los tópicos expuestos en la *Introducción General*: 1) Preliminares sobre los Evangelios; 2) génesis de los Evangelios; 3) divinidad de los Evangelios; 4) el culto de los Evangelios; 5) el arte y los Evangelios; 6) ediciones castellanas de los Evangelios; 7) lectura de los Evangelios; 8) la presente edición de los Evangelios. Como ve el lector, nos hallamos ante un abundante tratado de *Introducción General* al estudio de los Santos Evangelios.

Cada uno de los Evangelios lleva, a su vez, una introducción propia sobre la autenticidad, fecha de composición, estilo y contenido; una extensa bibliografía; una síntesis del mismo en forma de cuadro sinóptico; el estudio de los problemas teológicos característicos de cada uno de los Evangelios, y finalmente, el texto evangélico con las notas correspondientes.

Las notas constituyen por su calidad y por su extensión, una exégesis de primera categoría. Guardan una línea media, ya que no se trata de una obra destinada a especialistas, pero están redactadas de acuerdo con la más rigurosa exactitud científica, teológica e histórica. No solamente aclaran problemas arqueológicos, históricos o filosóficos, sino también teológicos, al menos en algunos puntos. Se ha acudido a la Patrística y a los autores modernos más importantes, siguiendo los deseos del Sumo Pontífice. En esta forma, se realiza una obra de sana apologética, exhumando las glorias de la Iglesia en su plurisecular historia. Hay notas que constituyen por sí solas interesantes estudios sobre determinados problemas evangélicos, como la que esclarece el de los Reyes Magos, la de introducción a las Bienaventuranzas y otras muchas por el estilo. Si tenemos en cuenta que en algunas de las amplias páginas del volumen sólo hay cuatro líneas de texto evangélico, y en la mayoría no ocupa el texto más que una tercera parte, estando ocupado todo el espacio restante por las notas, podemos apreciar en su magnitud el trabajo exegético realizado por el R. P. Réboli.

Una palabra antes de terminar, sobre la ejecución tipográfica de la obra. Al contemplarla, nos parece hallarnos frente a esas obras históricas en la técnica de la imprenta que nunca nos cansamos de admirar. Puede decirse que cada página tiene su personalidad propia, diagramada de acuerdo con la extensión del texto y de las notas, en forma variada, pero siempre con el gusto más exquisito.

Todo el conjunto es, como hemos indicado anteriormente, un monumento que pasará a la Historia como edición de valor excepcional, honra de la cultura católica y de nuestra Nación.

CAPÍTULO II

Adoración de los Magos. huida de Jesús a Egipto. cruel muerte de los inocentes:

Jesús, María y José vuelven de Egipto.

HABIENDO, pues, nacido Jesús en Betlehem de Judá¹, en los días del rey Herodes², he aquí que unos Magos³ vinieron del Oriente a Jerusalén,

precibian a los astrólogos. Pero poco después de Cristo, hasta la baja Edad media, se tomó esa palabra en sentido peyorativo, expresándose con ella los brujos, los adivinos, los que usan de sortilegios o de malas

artes para conocer los secretos del porvenir. Basta citar a Simón Mago (Hech., 8, 9), y a Elimas Mago (Hech., 13, 8). S. MATEO lo usa en su mejor acepción, como se desprende del contexto. FONCK, FILLION.

La dignidad que tuvieron, no fué la real, como se cree generalmente, y se ha querido concluir de algunos textos de los SALMOS. El texto no los llama reyes, como tampoco lo hicieron los Padres de los cinco primeros siglos, excepto TERTULIANO; ni aparecen como tales en las pinturas primitivas. Pero se puede admitir que lo fueron en sentido amplio u oriental, esto es, gobernadores o dueños de ciudades y de los territorios adyacentes. Desde el año 706, los Magos son ya representados como reyes. HETZENAUER. Como reyes los tienen ya S. GERMÁN DE CONSTANTINOPLA (+733), y COSME DE JERUSALÉN (+después del 743).

El número de los Magos es incierto. Los sirios y los armenios afirman ser doce, como también S. CRISÓSTOMO y S. AGUSTÍN; en el cementerio de DOMITILA aparecen cuatro; pero la inmensa mayoría de los Padres desde ORIGENES, todas las esculturas primitivas como la mayor parte de las pinturas ya desde comienzos del siglo II (p. e., la Capilla gracia en el cementerio de Sta. Priscila), nos presentan el número de tres como el más común, al tratarse de los Magos.

Sus nombres nos son igualmente desconocidos. Se leen por primera vez en el códice parisino *Excerpta Latina Barbari* (siglos VII al VIII), donde son dichos: Bithisarea, Melchior, Gathaspa.

Iguales o semejantes nombres adoptó el Oriente griego, ya desde el siglo X. El primero que adujo los nombres actuales de Gaspar, Melchior y Baltasar fué AGNELLUS hacia el siglo X y en su *Liber pontificalis ecclesiae Ravennatis*, 2, 2. (P. L. 106, 620).

La patria de esos personajes o de dónde partieron es muy discutida. Sólo se sabe que vinieron del Oriente. He aquí algunos pareceres: La Calda: ORIGENES, TEODORO DE ANCIRA, S. PEDRO CRISÓLOGO, S. MÁXIMO DE TURÍN. La Arabia: S. JUSTINO, HETZENAUER. La Mesopotamia: FONCK. La Persia: CLEMENTE ALEJANDRINO, DIODORO DE TARSO, S. CRISÓSTOMO, S. CIRILO ALEJANDRINO, JUVENCO, PRUDENCIO, MESSINA.

2) Tiempo en que vinieron a Jerusalén: cuatro opiniones hay a este propósito. a) Vinieron poco después del nacimiento del Señor, quizá el día 13 después de la navidad. Lo deducen ya de la celebración litúrgica de la fiesta de la epifanía,

¹ Belén es una villa situada al sur de Jerusalén, a unos ocho kms de distancia, y a dos horas de camino. Se asienta sobre una colina calcárea-jurásica. Cuenta actualmente con 7.000 habitantes, cristianos en su mayoría: 4.000 católicos, 3.000 griegos ortodoxos, 175 armenios no unidos y 150 protestantes. Apenas hay unos 50 musulmanes, pues su distrito fué destruido por Ibrahim-Pachá en 1834, con motivo de una rebelión. Se llamó primitivamente Efrata (=fértil); pero, ocupada por los israelitas, fué apellidada Belén (=casa de pan). En ella nació David.

Dícese de Judá, porque había otra ciudad del mismo nombre que pertenecía a la tribu de Zabulón, en Galilea (JOSUÉ, 10, 15).

² Hijo del idumeo Antipatro, que había ejercido las funciones de procurador en Idumea y en Judea; fué nombrado por los romanos tetrarca de esta última provincia. A pedido de su protector Antonio, fué investido de la dignidad de rey, obteniendo al mismo tiempo el dominio de toda la Palestina. Reinó desde el 37 a. C. hasta el 4 a. C. Después de muchas vicisitudes consiguió que su reino fuese en lo exterior pacífico, brillante, espléndido por sus magníficas construcciones en todos sus estados, y sobre todo por la restauración y el embellecimiento del templo de Jerusalén; pero en lo interior cundieron la corrupción y la decadencia; puesto que las sencillas costumbres judías fueron suplantadas por las muelles de la civilización griega. La teocracia declinó rápidamente durante el mandato de este príncipe semipaganos. Su carácter es una mezcla de ambición, crueldad, audacia, astucia y doblez, que difícilmente puede ser superada. Es ejemplo de ello lo que nos va a decir dentro de poco el evangelista FILLION, FONCK.

³ Tres puntos tocaremos acerca de los Magos: 1) Su personalidad; 2) Tiempo en que vinieron a Jerusalén, 3) Sitio en donde adoraron los Magos al Niño Jesús.

1) Su personalidad. El nombre de mago se deriva, según algunos, de la palabra sumera *magu* o de la asiriaca *malhu*, con el que se distinguen los sacerdotes o también los profetas. FONCK. Para otros es voz indo-europea: en sánscrito *maha*, en persa *mogh*, en griego *mégar*, en latín *magus*; y significa grande, ilustre. FILLION. Posteriormente se significaban los sabios, los dedicados a las ciencias naturales y a la astronomía, los consejeros de los reyes. Nabucodonosor confirió a Daniel el título de Rab-Mag o gran Mago, para recomendarle de sus servicios (DAN., 2, 48). Entre los babilonios, al menos en tiempo de Cristo, no hay que confundir a los magos con los astrólogos, que pretendían predecir el horoscopo de la concepción o el nacimiento, por la posición de los astros. KUGLER; quien aduce un texto de ESTRABÓN (65 a. C., 24 p. C.), por el que se ve que los magos des-

(Facsímil, notablemente reducido, de una de las páginas de la monumental edición de los Cuatro Evangelios, publicada por la Casa Kraft. El tamaño del original es de 29 x 20 cms.)

EXPOSICIÓN DE XILOGRAFÍAS DE V. DELHEZ. — El realismo y el naturalismo nos acostumbraron a considerar el arte religioso como una de las ramas del arte profano, en que se desarrollan los motivos específicos, pero que en lo demás no se diferencia en nada de otras ramas del mismo tronco.

Este concepto venía arraigándose en la mentalidad y en el sentir de la masa de los fieles desde el Renacimiento, y se había impuesto en forma absoluta y tiránica en el siglo XIX. Sucedió, pues, que en la pintura, en el grabado y en la escultura había prendido un sensiblerismo acaramelado, que se afanaba en buscar la expresión religiosa en los recursos del efectismo emocional, trillados tan a menudo y por tantas manos que llegaron a convertirse en inaguantables trastos de cursilería. Lo malo es que la trivialidad de un arte cursi, no solamente satisfacía los gustos de la masa, sino que se habían erigido en cánones sacrosantos e inmutables sus más insípidas recetas.

Las nuevas tendencias en el arte, que se tentaba extender sobre el arte religioso, fueron recibidas con abierta hostilidad, y sin discriminación tachadas de extravagancias punto menos que «comunistas», inadmisibles en el arte religioso, lesivas, cuando no blasfemas, a la santidad del lugar que estaban llamados a ocupar sus obras en los recintos consagrados.

A mediados del siglo pasado se había iniciado contra esta especie de obscurantismo artístico una saludable reacción, a la que los pontífices, empezando por Gregorio XVI y Pío IX, prestaron su protección y el más decidido apoyo.

El movimiento de renovación integral, abarcaba todos los campos del arte religioso y tenía su foco en el movimiento litúrgico, promovido por los benedictinos de Solesmes y acaudillados por su famoso abad Dom Guéranger.

La música sagrada y las artes religiosas incluyendo las decorativas, recibieron nuevos impulsos y tomaron nuevos rumbos.

Los inmensos tesoros de belleza quedaron desenterrados del olvido. El canto gregoriano, reintroducido en la liturgia, fué una asombrosa revelación para las almas piadosas, sensibles al encanto de una emotividad artística verdaderamente espiritual. La arqueología cristiana, cuyos antecedentes se remontan al principio del siglo XVII, pero cuya fundación científica data de mediados del siglo pasado, gracias a los trabajos del P. Marchi, S. J., y de J. B. de Rossi, descubrió el arte cristiano sepultado durante quince siglos en las catacumbas o entre los escombros de los antiquísimos templos de Siria y el Norte de Africa, presentando a la admiración pública innumerables muestras de un arte cuyos principios constituían una negación rotunda de las normas artísticas consagradas por la moda, y que, a pesar de ello, provocaban profunda impresión y tenían la virtud de conmover en las almas las fibras más íntimas del sentimiento religioso.

Así quedó abierto el camino que conducía al resurgimiento y al renacimiento del arte religioso en el sentido noble y tradicional. Las nuevas tendencias se afirmaron definitivamente durante el pontificado de Pío X, el gran reformador de la música sagrada, pero recién después de la guerra del 14 tomaron mayor vuelo. Los artistas complaciéndose al principio en imitar los modelos y las modalidades del arte de la baja Edad Media, no tardaron en empeñarse en la tarea de buscar los caminos propios, de independizarse de la influencia dominadora arcaizante, y de dar al arte religioso renacido una expresión nueva que adaptase los antiguos preceptos artísticos a la sensibilidad moderna, y de este modo los actualizase.

Uno de los ejemplos más notables, y, no vacilamos en afirmarlo, más brillantes, de esta tendencia, lo ofrece Victor Delhez, el renombrado artista belga, en una colección de sus grabados que ilustran la obra «Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor», y que tuvimos la oportunidad de apreciar en la exposición organizada en los salones de la Casa Editorial Guillermo Kraft en Buenos Aires.

El arte de Delhez, es de estos que a las almas sencillas habla de corazón a corazón en un transporte de confidencias muy íntimas, pero que resulta algo indigesto y poco menos que incomprensible, para los que, dándose aire de



(Facsímil de una de las 91 xilografías que figuran en la monumental edición de los Cuatro Evangelios, que integraban la Exposición a que nos referimos. El tamaño original es de 29 x 20 cms.)

«connaisseurs», siguen aplicando al arte el criterio de aquellas escuelas del pasado no lejano, que exigían del artista los alardes de movimiento, expresión, naturalidad y tantos otros requisitos de la misma índole.

El arte de Delhez se resiste a admitir tal criterio porque no ostentan sus obras estas cualidades que el hábito profundamente arraigado llegó a identificar con las normas fundamentales, cuya violación irrevocablemente ponía al artista fuera de toda consideración, descalificando inapelablemente sus creaciones.

No busqueis expresión ni naturalidad en las xilografías de Delhez: no las hay; y no las hay por razones muy válidas, que no pueden ser sensatamente desestimadas.

Empecemos por la naturalidad. En el arte de carácter esencialmente espiritualista es una cualidad que pugna con los principios fundamentales que lo rigen. La intuición creadora del artista al buscar la forma interpretativa para sus visiones no se inspira en las sugerencias de la naturaleza; trata de captar el sentido fugaz y escurridizo de una inspiración, que se oculta en las profundidades de su alma y que comunica con un mundo distinto de este próximo, de cuyas representaciones está plasmada la imaginación.

No puede haber «naturalidad» en un arte en que se trata de reducir a las dos dimensiones de una hoja de papel la visión fecundada por la inspiración sobrenatural. Así, pues, en el grabado de Delhez, lo único real es el espacio ocupado por el dibujo y el marco que lo delimita; y todo lo que está dentro de este espacio y de este marco, es absolutamente irreal, no tiene nada de común con el mundo de la Naturaleza. Todo lo contrario ocurre con el arte materialista en que lo único irreal es el marco, ya que es un truco de que se vale el artista para trasladar en el papel o el lienzo un determinado y puramente imaginario recorte de la Naturaleza.

Delhez en su obra está empeñado, pues, en reducir a la realidad la visión de carácter sobrenatural, y como la realidad es para él la superficie y el marco del dibujo, trata de coordinarla y acomodarla con esta realidad. Por consiguiente, la disposición de las figuras en la composición, sus actitudes, movimientos y proporciones quedan subordinados a las dimensiones del marco y determinados por el espacio que ocupa el dibujo, sólo preocupándose el artista por encontrar dentro de este espacio y con arreglo a sus marcos la armonía de los elementos de la obra.

Con tal que logre esta armonía, no importa que con ello se confundan las proporciones; que las figuras humanas aparezcan desmedidamente largas, perdiendo el relieve en lo ancho; que no guarden proporción entre ellas, hallándose mezcladas las figuras de los fantásticos gigantes con las de los pigmeos; que las montañas tomen formas de las chimeneas fabriles; que una mesa a la que se sienta Cristo, tenga el tamaño de una cancha de basket-ball: no importan todas estas transgresiones del sentido de la «naturalidad», porque habiendo vuelto el artista a la realidad de una excursión por las regiones cósmicas de lo infinito, sólo podría reproducir sus visiones y expresar sus impresiones no imitando las formas de la Naturaleza sino transformándolas a su manera, y hasta deformándolas, para hacer perder así la noción de la realidad sensible e infundir en el ánimo la sensación de algo que no tiene cuerpo, ni tiene forma, y sin embargo existe, en una realidad que no por desmaterializada deja de ser verdadera.

Otra ausencia que caracteriza el arte de Delhez es la expresión emocional de los personajes que aparecen en sus grabados. Sus rostros son generalmente serenos y más bien inexpressivos. Sólo quien ignora el mecanismo del arte religioso en su más legítimo espiritualismo, puede hacer cargo por ello al artista. Delhez, ilustrando los Evangelios, nos los comenta (el comentario sugiere la interpretación de acuerdo con algún criterio particular), él sólo se limita a exponer el texto en imágenes plásticas. Fiel a esta consigna, no trata de emocionar al espectador, porque en tal caso hubiese sido llevado a comunicarle sus propios sentimientos; él lo predispone a recibir la emoción de la lectura del Evangelio, porque es allí donde se halla la emoción, y de allí se transmite

directamente al alma de los fieles. Así comprendían su misión los artistas de la antigüedad cristiana y de la baja Edad Media; ellos no hacían ningún esfuerzo para emocionar por medio de su arte; la masa de los piadosos espectadores se emocionaba por sí solo, porque a los peregrinos del Absoluto que ambulaban por este mundo, henchidos los corazones de su propia emoción, les bastaba que el artista evocase el recuerdo de las cosas sagradas, para que se sintiesen conmovidos hasta lo más profundo de sus almas.

Exponiendo el Evangelio en esta serie de grabados, Delhez prescinde, en su narración plástica, del ambiente histórico en medio del cual se desarrollan los acontecimientos. El Evangelio encierra la eternidad en sus páginas, y lo eterno es aplicable a todo momento del tiempo. Así lo comprendían los artistas de todas las épocas pasadas, colocando los sucesos y los personajes de la historia sagrada en el ambiente de sus propias épocas, y nunca a nadie se había ocurrido reproducirlos dentro de un marco del folklore bíblico rigurosamente exacto. Delhez sigue el mismo sendero, coloca el relato en el medio ambiente de los tiempos modernos, aunque eliminando cuidadosamente de él todo lo que pudiese representar su bien determinadas formas particulares: el de sus grabados es el escenario moderno de rasgos universales y no específicos.

Si no pocos se sienten por ello escandalizados, es porque en nuestra imaginación tienen raigambre demasiado profunda las imágenes creadas por los artistas del cuatro- y cincuecento y ante todo por los del Renacimiento, que nos acostumbraron a ver la historia sagrada en los atavíos de sus propios tiempos y no en los de los tiempos bíblicos. Sin embargo, estos atavíos cambiaban de época en época, bajo las imposiciones de los cambios de la moda. La moda imponía nuevos modelos, y a un mismo tiempo repudiaba categóricamente y radicalmente los viejos. En estas condiciones las nuevas modalidades en el arte entraban sin provocar protestas, siendo admitidos como cosa natural y justa. Para dar pues el derecho de ciudadanía a la modalidad que apadrina Delhez, es menester pronunciarse energicamente contra la tan difundida costumbre de vestir a los personajes bíblicos según la moda, que en la vida profana desde hace más de cinco siglos quedó definitivamente abandonada, persistiendo sólo en el arte.

Es cierto que Delhez a veces excede la medida en la «modernización» del escenario de sus composiciones. Aceptamos, si nos muestra los rascacielos de un tipo universal, si nos pinta una maquinaria indeterminada, diríamos «impersonal», pero nos choca ver en estas evocaciones del ambiente moderno algo no universal, sino bien específico, como, por ejemplo, el automóvil en la parábola de «El Joven Rico».

Estas son inevitables fallas en una modalidad artística incipiente. El nuevo arte religioso se halla todavía en pañales; y también Delhez no parece haber alcanzado en su propio arte la plena madurez. Lo notamos en los frecuentes brotes del realismo, a veces algo crudo, que contrasta con los principios de un arte en que la extrema espiritualización se muestra intolerante con sus menores manifestaciones, y trata de eliminar sus ínfimos resabios.

Sin embargo, todos estos detalles no pasan de ser insignificantes en una obra en que se rebela un artista de gran talento, que une a la fina sensibilidad religiosa los brillantes dones de composición y una maestría técnica deslumbrante.

REVISTAS DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y CULTURA GENERAL, DIRIGIDAS POR LOS PADRES DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN AMÉRICA. — La manifiesta vocación que la Compañía de Jesús sintió desde sus comienzos por los estudios teológicos y filosóficos, así como por las ciencias, las letras, y la cultura en general, se ha manifestado invariable, o por mejor decir, en continuo crecimiento a través de los cuatro siglos de existencia de la Orden. En América, durante la época de la colonia, fueron las Universidades florecientes, la Bibliotecas riquísimas y aun las obras escritas por los Jesuitas, una de las mayores manifestaciones culturales de aquel período. Actualmente trabaja incansablemente

te la Compañía de Jesús por imitar los ejemplos que abundan en su tradición, cultivando intensamente todas las ramas del saber. Como una muestra del cultivo intenso con que mantienen los Jesuitas en América el estudio de las ciencias teológicas y filosóficas, y promueven la cultura en general, vamos a dar a continuación la lista de las principales revistas especializadas en teología y filosofía, y de cultura general, dirigidas por los Padres de la Compañía de Jesús en América. En esta forma satisfacemos el pedido de información que con frecuencia nos han dirigido algunos estudiosos acerca de las características de varias de dichas revistas, y de la forma de poder obtenerlas.

AMERICA. — Revista semanal, de interés general.

Por año: 4.00 Dolls. — Extr.: 4.50 Dolls.

461 Eglith avenue, NEW YORK, N. Y.

CIENCIA Y FE. — Revista trimestral de Filosofía, Teología y Ciencias Afines.

Por año: \$ 10. — Extr.: \$ 12.

Facultades de Filosofía y Teología. SAN MIGUEL, F. C. P. ARGENTINA.

CHRISTUS. — Revista mensual. Preferentemente para Sacerdotes.

En México, América y España: Por año: \$ 6.00 ó 1.75 Dolls.

Donceles 99-A. MEXICO, D. F.

ESTUDIOS. — Revista mensual. De cultura general. Orientación, Historia, Filosofía, Arte, Letras, etc.

En Argentina: Por año: \$ 10 m/n. — Extr.: 3.00 Dolls.

Callao 542 (Capital), ARGENTINA.

REVISTA JAVERIANA. — Revista mensual. De cultura general. Orientación, Historia, Filosofía, Arte, Letras.

En Colombia, suscripción anual: \$ 4.00. — Extr.: 2.50 Dolls.

Calle 10, N.º 6-57. Apartado 445. BOGOTA, COLOMBIA.

SIC. — Revista mensual de cultura general.

Seminario Arquidiocesano. Apartado 413. CARACAS, VENEZUELA.

SERVIÇO SOCIAL. — Revista trimestral de cultura general. Preferentemente de Estudios Sociales.

En Brasil, Cr. \$ 50.00. — Extr.: 5 Dolls.

Rua São Carlos do Pinhal, 57. SAO PAULO (Capital) — BRASIL.

THEOLOGICAL STUDIES. — Revista cuatrimestral de Estudios Teológicos.

Por año: 5.00 Dolls. — Extr.: 5.50 Dolls.

Woodstock College, Woodstock, Md. U. S. A.

THE MODERN SCHOOLMAN. — Revista trimestral de Filosofía.

Por año: 1.00 Dollar; Extranj. 1.10 Dolls.

St. Louis University - St. Louis, Mo. EE. UU.

THOUGHT. — Revista cuatrimestral, de cultura general.

Por año: 5.00 Dolls.

Thought, Fordham University, NEW-YORK, N. Y.

VIDA CONTEMPORANEA. — Revista mensual de cultura general. Orientación, Historia, Filosofía, Letras, etc.

Por año: \$ 6.00 ó 1.75 Dolls.

Donceles 99-4, MEXICO, D. F.

SEIS AÑOS DE INVESTIGACION FILOSOFICA EN ARGENTINA

La revista CIENCIA Y FE es la continuación de dos publicaciones filosóficas de las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel: *Stromata* y *Fascículos de la Biblioteca*. Al dejar de publicarse aquéllas para dar paso a una publicación más perfecta y organizada, cumplenos echar una mirada acerca de la labor realizada por aquellas dos publicaciones, y con esta ocasión recordar el esfuerzo, la contribución que las Facultades de Filosofía y Teología han prestado a los estudios de ambas disciplinas en América y sobre todo al estudio de la filosofía pura.

La revista *Stromata* había publicado cuatro volúmenes, de los cuales los tres primeros están dedicados a temas filosóficos (filosofía social, psicología, la filosofía cristiana). El cuarto volumen está destinado a destacar la doctrina de Estrada. En estos volúmenes casi todos los trabajos son de investigación, y representan en conjunto, un esfuerzo notable acerca de cada uno de los temas estudiados. Han colaborado predominantemente profesores de las Facultades de Filosofía y Teología y de Universidades e instituciones argentinas.

Fascículos de la Biblioteca llegó a publicar veinte números, en los cuales los estudios puramente filosóficos tienen asimismo una manifiesta preponderancia. Se han discutido temas tan importantes como «El Problema del Conocimiento», problemas de filosofía social, de filosofía griega: Xenófanes, Parménides, Platón; estudios sobre Kant, Descartes, Newman, Santo Tomás, Suárez, Aristóteles, etc. A esta labor de investigación debe añadirse una contribución de gran valor para los estudiosos, ofrecida en las páginas de *Fascículos*. Nos referimos al fichero de revistas que constantemente, a través de los seis años, ha venido apareciendo, y que contiene, ordenados, los artículos más importantes sobre temas filosóficos y teológicos y de ciencias afines, publicados en las principales revistas nacionales y extranjeras. Si se considera que antes de la guerra las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel recibían 65 revistas europeas y 19 americanas, podrá apreciarse el valor de esta sección de *Fascículos de la Biblioteca*. La labor de investigación filosófica de las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel ha sido prolongada en una serie de publicaciones aperiódicas. Sobre todo la *Biblioteca Ibero-Americana de Filosofía* representa uno de los esfuerzos más serios que conocemos en América en el campo de la investigación filosófica. Recordemos los títulos publicados:

J. ROSANAS, S. I. - *Tomistas y tomistas*, 120 págs. *Cuestión disputada en Filosofía y Teología Escolásticas*, 112 págs.

I. QUILES, S. I. - *Metaphysica Generalis, sive Ontologia*, 416 págs. *La persona humana*, 240 págs.

O. G. BAZZANO, S. I. - *Critica Cognitionis*, 200 págs.

B. ECHEVERRÍA, O. M. C. - *El problema del alma humana en la Edad Media*, 128 págs.

L. CASTELLANI, S. I. - *Cuadernos de Psicología: N.º 1.º, Conversación y Crítica Filosófica*, 236 págs.

E. B. PITA, S. I. - *La frase infantil monopolábrica y la inteligencia. Psychologia*, 104 págs.

E. B. PITA, S. I. - J. I. CIFUENTES, S. I. - *El punto de partida de la Filosofía*, 104 págs.

ARISTÓTELES. - *Sobre el alma*. Texto griego y traducción por Antonio Ennis, S. I., 216 págs.

* * *

OCÉANO. — Es el nombre de la nueva revista mensual que bajo el motto

*Dalla man destra mi lasciai Sibilia,
dall'altra già m'avea lasciata Setta.*

(Dante, *Inferno*, XXVI)

saca a luz y lanza a la circulación su primer número.

La revista se publica en Buenos Aires, en italiano, aunque no faltan en ella artículos en castellano y francés, y se propone contribuir a la extensión de la cultura italiana entre los pueblos de este hemisferio.

Los editores, «orgullosos de ser italianos, hijos primogénitos de la latinidad», declaran: «somos patriotas, por ello queremos y debemos defender (lo que quiere decir explicar y hacer comprender) nuestra historia, nuestra cultura, nuestra obra, nuestra mentalidad, a fin de que entremos a formar parte de la historia, de la cultura, de la obra y de la mentalidad del universo».

No pugnan por ninguna doctrina política. Pero ya que la humanidad, en medio del estruendo de los bombardeos, está por entrar en una nueva historia, desean que tenga ésta como «fundamento la independencia y la soberanía de todos los pueblos, con la facultad para cada uno de ellos de vivir, trabajar y prosperar, en las condiciones de mutua, humana y fecunda colaboración, contra todos los monopolios, contra todas las hegemonías, y contra todas las aventuras».

Integran el N.º 1 de la revista los siguientes artículos:

Giuseppe Valentini, «*Viaggio attraverso la letteratura*. Hayward Heniston, «*Mística y poesía en Fray Luis de León*. Gherardo Marone, *Julio Navarro Monzó*. Aragón. Elsa je t'aime; Witold Gombrowicz, *La Polonia e il mondo latino*. Domenico Angelini, *Il Papato e Italia*.

En la sección *Voci Vive*, irán publicándose trozos escogidos (inéditos o actualizados) de las obras de los grandes escritores, pensadores, poetas y artistas de todas las naciones del mundo. En el número que comentamos, tomamos nota de los siguientes: José Manuel Estrada, *La libertad es todo el hombre*; Michelángelo, *Un gigante v'è ancor* (poesía inédita); Ugo Foscolo, *Umane Socti*.

Completan la revista las secciones permanentes de actualidad: *Si e no*, *Calendario della guerra*, *Prospettive politiche*, *Lettere Scienze Arti*, *Il migliore articolo del mes*, *Divertimenti del caporale Prim*, *I libri, Italiani all'estero*, *Necrológico*.

La revista, esmeradamente editada, redactada con acendrada pericia, e inspirada en sanos y vitales propósitos, viene a llenar en el ambiente americano una misión útil, trayendo a los amantes de la esplendorosa cultura italiana documentación de primera mano.

No dudamos de que *Océano*, será acogido con interés y simpatía por el público lector culto de nuestro país, y, con mayor razón, por el de ascendencia italiana.

FICHERO DE REVISTAS

LISTA ALFABETICA DE LAS REVISTAS (*)

BMSA = *Boletín del Museo Social Argentino* (Buenos Aires). — EH = *Estudios Históricos* (Guadalajara, México). — HTR = *The Harvard Theological Review* (Philadelphia, U. S. A.). — JS = *Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales* (Santa Fe, Argentina). — M = *Minerva* (Buenos Aires). — PC = *Revista de Psiquiatría y Criminología* (Buenos Aires). — RC = *Revista de Ciencias* (Lima, Perú). — REA = *Revista de Economía Argentina* (Buenos Aires). — RFCE = *Revista de Historia de América* (México, D. F.). — RIT = *Revista Internacional del Trabajo* (Buenos Aires). — RJ = *Revista Javeriana* (Bogotá, Colombia). — RJEHSF = *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Santa Fe* (Argentina). — RUCP = *Revista de la Universidad Católica del Perú* (Lima). — RUNC = *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* (Argentina). — RTP = *Revue de Theologie et de Philosophie* (Lausanne, Suiza). — SS = *Servico Social* (Sao Paulo, Brasil). — TJOR = *The Journal of Religion* (Chicago, U. S. A.). — TNS = *The New Scholasticism* (Washington, U. S. A.). — TS = *Theological Studies* (Woodstock, Maril., U. S. A.). — UCB = *Universidad Católica Bolivariana* (Medellín, Colombia).

TEOLOGIA

A. — DOGMATICA Y APOLOGETICA

1. Barranger, M. A., SS. CC., *El teognosticismo o la teoría de la visión en Dios de Malebranche*. RUCP, XII (1944) 88-11.

Investigación realizada por Malebranche: sentidos, imaginación, entendimiento puro. El sistema de M. frente a la psicología, la metafísica y la teología. El metafísico. El teólogo. El místico.

2. Cotter, A. C., S. I., *Harnack*. TS, V (1944) 24-42.

La teología de Harnack. Su posición frente al catolicismo. Sus obras.

3. Courtney Murray, J., S. I., *Towards a Theology for the Layman: The Problem of Its Finality*. TS, V (1944) 43-75.

Contribución al «movimiento teológico» entre los laicos.

4. Mc Neill, J. T., *The Church in Post-Reformed Theology*. TJOR, XXIV (1944) 96-107.

El A. trata brevemente la concepción de la Iglesia cristiana de ciertos teólogos reformistas e imbuidos en la tradición Presbiteriana, que pertenecen al siglo XVII.

5. Pattee, R., *El catolicismo y la mentalidad norteamericana* (conclusión). RJ, XXI (1944) 101-108.

Notable artículo que ha sido reproducido —y a veces rectificado— por algunas revistas argentinas.

6. Ryan, E. A., S. I., *The Early Treatises on the Church*. TS, V (1944) 113-140.

Tres tratados sobre la Iglesia: «De regimine christiano», de Giacomino Capocci; «De Ecclesia», de Wiclef; «De Ecclesia», de Juan Huss.

Examina el A. los fundamentos circunstanciales que dieron base a los primeros tratados teológicos pretridentinos.

(*) Por causa de la guerra varias revistas europeas han suspendido su publicación y otras no han podido llegar hasta nosotros.